

IO, CAPITANO

Matteo Garrone: “Estos jóvenes inmigrantes encarnan la épica contemporánea”

JAIME IGLESIAS GAMBOA

Romano de nacimiento, pero napolitano de adopción, dirigió sus primeros largometrajes a finales de los años 90 pero no fue hasta 2008 cuando le llegó el reconocimiento internacional con *Gomorra*. Desde entonces ha dirigido filmes como *Reality*, *El cuento de los cuentos*, *Dogman* o *Pinocho*. Hace un par de semanas recibió el León de Plata al mejor director en Venecia con *Io Capitano*, película que ayer presentó en Perlak y donde narra el itinerario de dos adolescentes senegaleses en su sueño de arribar a Europa.

Io, Capitano está narrada como si fuera un relato de aventuras juvenil, como una novela de Stevenson o de Verne. ¿Por qué eligió este enfoque?

La idea de rodar esta película me vino después de hablar con muchos adolescentes subsaharianos que habían emprendido la aventura de llegar a Europa. Y hablo de aventura conscientemente, pues ellos mismos se referían a su viaje en esos términos, decían que al abandonar sus países habían “andado a la aventura”. Quise respetar esa inocencia y narrar esta historia desde su punto de vista, desde esa mirada un tanto ingenua, pero de gran pureza que atesoran estos jóvenes. A veces incluso pensaba que Europa, en su imaginario, no distaba mucho de ser algo parecido a lo que era el país de los juegos para Pinocho en mi anterior película.

¿No le dio miedo apostar por esa ingenuidad para contar una historia tan terrible como la que cuenta?

No, porque esa candidez en la mirada reforzaba el carácter heroico de estos jóvenes en sus afanes por al-



ALEX ABRIL

canzar un sueño. Para mí, estos jóvenes inmigrantes encarnan la épica contemporánea.

Quizá esa pureza de la que hablaba tenga que ver también con el hecho de que los dos protago-

nistas sean actores no profesionales, ¿no?

Más que con eso tiene que ver con el lugar de donde vienen ellos. Tanto Seydou como Moustapha nunca habían salido de Senegal. Hicimos pruebas a jóvenes senegaleses que

vivían en Europa, pero en su mirada ya no había esa inocencia. Por el contrario, Seydou y Moustapha vivieron este viaje con la tensión propia de la incertidumbre, casi en paralelo a lo que les ocurre a sus personajes. De hecho, yo no les mostré el guion en ningún momento en aras de que no supiesen el desenlace de la historia.

No sé si tiene que ver con lo que estamos hablando, pero, en esta película, la representación de la violencia no resulta tan explícita como en alguno de sus filmes anteriores.

La violencia en mis películas nunca es gratuita, siempre está en función de la historia y de la mirada de los personajes, nunca tiene un valor por sí misma. En este caso, efectivamente, me interesaba mostrar esos escenarios tan atroces a través de los ojos de Seydou y él, en muchos casos, no es consciente de estar viviendo una realidad atroz.

¿No cree que los miembros del actual gobierno italiano deberían ver su película?

Hace poco hicimos una proyección en el Vaticano y creo que a mediados de noviembre haremos una presentación del film en el parlamento europeo. De todas maneras, lo que cuento en mi

película no es un problema que concierne únicamente a Italia, sino a toda Europa, y tampoco es un fenómeno reciente, sino que viene de muy atrás y, por desgracia, seguirá dándose en el futuro. Ese escenario de injusticia y de violación sistemática de los derechos humanos se subsanaría, en parte, si se concedieran más visados y se regulase el flujo migratorio. Eso pondría freno a esas mafias dedicadas al tráfico de seres humanos y haría que estas personas pudieran viajar libres, como cualquier ciudadano de cualquier otro país.

Estaba pensando que, en el fondo, todos los protagonistas de sus películas son soñadores, inconformistas, personas que anhelan cambiar su destino.

Sí, puede ser, supongo que eso es algo que, al final, tiene que ver con mi propia forma de ser, ya que uno tiende a proyectarse a sí mismo a través de los protagonistas de sus películas. Yo jamás rodaría historias protagonizadas por personas con las que no sintiera una afinidad. No quiero, ni puedo, mirar por encima del hombro a mis personajes, necesito caminar junto a ellos, estar a su lado. En la medida en que cuento historias sobre la condición humana, esos conflictos me conciernen.

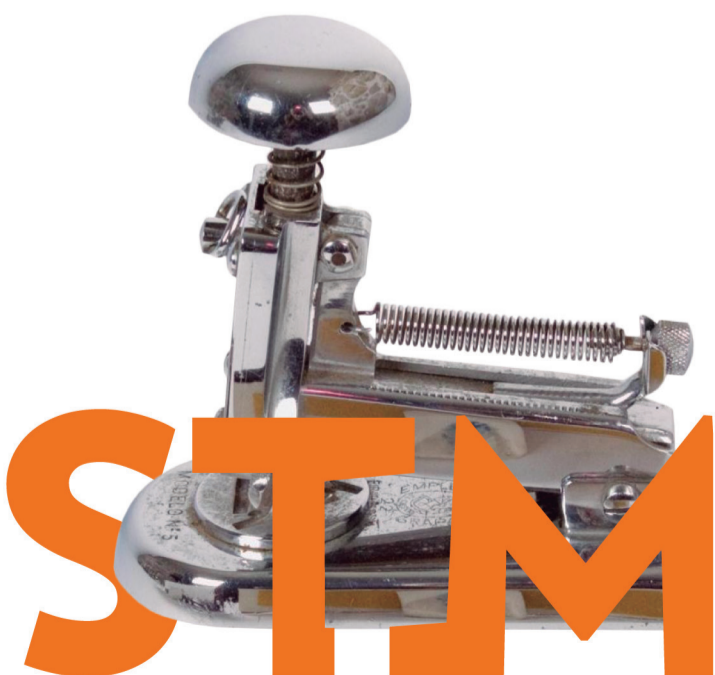
The innocence and the horror of the migrant experience

Io capitano the latest film by Matteo Garrone, is currently being screened in the Perlak section, after competing at Venice. The Italian director of *Gomorra* and *Dogman* says that the idea of shooting a film about the epic journey of two Senegalese teena-

gers who dream of getting to Europe came to him after talking to a lot of Sub-Saharan African youngsters who had undertaken the adventure of trying to get to Europe. “I mention adventure quite deliberately, as they themselves referred to their journey

in these terms. I wanted to respect their innocence and tell this story from their rather naïve perspective. I sometimes even thought that Europe, in their imaginary, wasn’t so far from something like what the Land of Toys was for Pinocchio in my previous

film.” He also stresses that he had first auditioned Senegalese youngsters who lived in Europe for the two leading roles but they didn’t have the innocent gaze that Seydou and Moustapha had, as they had never been outside Senegal before.



San Telmo Museoa

EUSKAL GIZARTEA ATZO. EUSKAL GIZARTEA GAUR
LA SOCIEDAD VASCA DE AYER. LA SOCIEDAD VASCA DE HOY

LA SOCIÉTÉ BASQUE D’HIER.
LA SOCIÉTÉ BASQUE D’AUJOURD’HUI.

THE BASQUE SOCIETY OF THE PAST.
THE BASQUE SOCIETY OF THE PRESENT.

Zuloaga Plaza, 1
20005 Donostia / San Sebastián
T (00 34) 943 48 15 80
www.santelmomuseoa.eus

@santelmomuseoa
Instagram Facebook Twitter YouTube

STM
San Telmo Museoa

DONOSTIA
SAN SEBASTIÁN

DC
donostia
kultura